



DEJENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 2

Lorca 1 de Marzo de 1897

Núm. 43

SUMARIO

Carnaval, por R. Pasqueira Crespo.—A la memoria de Carmencita Soler, por J. López Barnés.—El baile, por Simón Mellado.—Españis no, por Jesús Cánovas.—¡María!, por José Mención.—Epitalamio, por Antonio Gayón.—Mesa revuelta.

CARNAVAL

¡Humo es la dicha que en la tierra crece,  
sube, pero al subir se desvanece  
para no volver más!...

Llena la copa, hermosa joven de azules ojos y talle gentil, llena la copa de nectar de los dioses y apúrala.

Ya llegaron los días de regocijo y expansión: brindemos á tu salud, heroína de la fiesta.

Suene tu voz grata como las melodías de Schubert arrancando á la garganta los trinos del ruiseñor, las modulaciones del arpa cólica, las suavidades de una cavatina de Medhelson.

Suene tu voz, y verás sonreír el amor prendado de tus hechizos inimitables.

Todo es dulce aquí, beldad de azules ojos, de aire gentil, de voz celestial.

Bebe.

El vino sirve de recurso al placer y de aliciente al contento.

Brindemos á tu salud.

Mañana... ¿quien se acuerda del mañana?

Hoy la juventud nos sonríe, las gracias tejen coronas sobre tu frente, Cupido vuela en torno tuyo y esperece irresistible imán.

Estando á tu lado, aspirando la fragancia de tus labios delicados cual los pétalos de la flor que se entreabren á los rayos del sol primaveral, la vida es un soplo lanzado por la dicha.

Llena la copa mientras me extasio contemplando tu hermosura ideal, mientras mis labios buscan á los tuyos y se cuentan los secretos que anidan en nuestro pecho, mientras el amor nos cobija con sus alas de rosa.

¡Qué grato es vivir así!

Si quieres flores para adornar tu blonda cabellera, si quieres joyas para realzar tus atractivos naturales, si quieres oro para saciar la sed de lujo, flores, joyas y oro rodarán á tus piés en abundancia.

Si quieres un ser que te adore lee en mi alma la odisea de esta pasión sincera, y paga con tu cariño mi cariño.

Tu no has amado nunca.

Ven, y acerca la copa á mis labios; quiero embriagarme y soñar contigo, seductora belidad de ojos azules y rizada cabellera.

Ven, y regala mi oído con tus palabras.

Se deben olvidar los sinsabores de la existencia al lado de una mujer trasunto de los ángeles, envidia de la estatuaria griega.

No me mires cariñosa porque tu mirada me hace delirar creyendo que el mundo guarda satisfacciones duraderas.